



Implementación de situaciones didácticas para la construcción de la autoestima.

Autora: Jessica Montserrat García Germán
Héroes de la Independencia 15EJN3264K
Ecatepec de Morelos, México
01 de julio de 2019



RECURSOS DIGITALES EDUCATIVOS.

AUTORA: JESSICA MONTSERRAT GARCÍA GERMÁN

**IMPLEMENTACION DE SITUACIONES DIDÁCTICAS PARA LA
CONSTRUCCION DE LA AUTOESTIMA**

Resumen

El presente documento tiene la finalidad de hacer una evaluación y una mejora de mi propia práctica educativa, así como del logro obtenido tanto de mis competencias genéricas como profesionales profesionales, sobretodo, durante este ciclo escolar presente, pero, de igual manera, al crear y aplicar situaciones didácticas a lo largo del ciclo escolar 2018 – 2019 en el Jardín de Niños “Héroes de la Independencia”.

Para la elección del tema, tome en cuenta el curso con el nombre de “El niño como sujeto social”, el cual, había tomado durante mi estancia en la Escuela Normal de Ecatepec. En él, pude revisar diferentes lecturas que hablaban acerca de la autoestima. Pero, ¿qué es la autoestima? ¿Cómo se puede trabajar y/o reforzar? Yo, como docente en formación, ¿qué puedo hacer para ayudar a los niños a que comiencen a construir su autoestima? Y, por último, pero no menos importante, ¿qué competencias genéricas y profesionales tengo y voy a trabajar al desarrollar las actividades con los niños?

Palabras clave: Actitud del estudiante, comportamiento del alumno, aprendizaje

INTRODUCCIÓN

En dicho trabajo, se describen los motivos por los cuales se eligió el tema del presente, siendo fundamentado con lo que dicen algunos autores que se revisaron durante mi proceso de formación en la Escuela Normal de Ecatepec; así como la importancia que tiene el desarrollo de dicho tema en la etapa de preescolar.

Se hace referencia a las competencias profesionales que se tienen desarrolladas y se pretenden desarrollar aún más en mi persona durante la jornada.

De igual forma, se habla acerca de lo que se pretende lograr con la implementación de las actividades en el aula, haciendo ver que no se trata solamente de enfocarse en los niños, también es un trabajo conmigo misma, es decir, los logros que se obtuvieron como beneficio de mi formación como docente.

Dentro de esta ponencia, se explica cómo se realizó la reflexión del desarrollo de las situaciones que se realizaron durante el ciclo escolar 2018-2019.

Importancia del preescolar

Antes de comenzar con la problematización, me gustaría hacer mención de la importancia que tiene el nivel preescolar, ya que he escuchado comentarios tanto en lugares públicos, en televisión, e incluso por mismos compañeros de otros niveles educativos en donde dicen que no la tiene o que no se va a hacer nada.

Para muchas personas adultas, llevar a los niños a que cursen la etapa de educación preescolar no tiene importancia, sin embargo, se les debe hacer entender que

“las acciones educativas en los primeros años de vida, deben estar dirigidas a estimular el desarrollo cognitivo, emocional, de lenguaje, físico, motor, social, moral y sexual de los niños, de tal manera que no se pierda el espacio más relevante en la vida del ser humano para desarrollar sus potencialidades”. (Escobar, 2006, p. 170)

Es importante tomar consciencia de que la mayoría de los aprendizajes que se trabajan con los niños dentro del preescolar, son aprendizajes generados para la vida en un futuro.

Se llega a tener la errónea idea de que a éste espacio solo se va a jugar y los niños salen sin aprendizajes, o peor aún, como menciona Delval (2000) “una de las funciones importantes que desempeña la escuela es la de guardar niños mientras los padres están en el trabajo” sobre todo durante estos tiempos, en dónde tanto mamá como papá trabajan para poder sustentar de una mejor manera los gastos del hogar, esto se ve reflejado, sobretodo, cuando no hay clases por los CTE, por algún otro motivo, o, incluso, en las vacaciones, dado que no hay quien “los cuide”.

Es importante que también se les haga saber que, en efecto, los niños van al preescolar a jugar, pero, es a través de esta estrategia de la que hacen

uso la mayoría de los docentes para que los aprendizajes sean adquiridos y asimilados de una mejor manera.

¿Por qué hablar sobre autoestima?

A lo largo de mi servicio, tomando en cuenta desde el tiempo de estancia en las instituciones en las que me tocó asistir a realizar prácticas de observación, ayudantía e intervención en condiciones reales y, durante mi jornada ya laboral, me he percatado que hay algunos de los niños a los cuales se les dificulta adaptarse a la escuela, convivir con sus compañeros, así como realizar trabajos en clase y tareas. La mayoría de ellos, tienen alguna situación en común, tales son como el proceso de divorcio por la que pasan sus padres, la ocupación de los padres de familia, las personas que los cuidan, entre otros.

Esto, de alguna u otra manera, repercute en el estado de ánimo de los pequeños, y,

Si se asume teóricamente que existe una relación directamente proporcional entre los niveles de autoestima y los niveles de aprendizaje, entonces aumentar la autoestima de los alumnos significa mejorar sus niveles de aprendizaje y de igual forma las posibilidades de éxito de estos en la vida privada y profesional. (Acosta y Hernández, 2004, p. 3)

Por lo regular, en las instituciones de diferentes grados y niveles académicos, los maestros, suelen enfocarse más a que se trabaje con mayor énfasis las asignaturas de Lenguaje y Comunicación / Español; Pensamiento Matemático / Matemáticas; así como Exploración y Comprensión del Mundo Natural y Social / Ciencias Naturales.

Los mismos autores hacen mención de que “en ocasiones las personas dedican todo el tiempo al aprendizaje de un arte o una ciencia y ninguno

a aprender a amar: primera necesidad básica de todos los seres humanos". (Acosta y Hernández, 2004, p. 10)

Para poder amar a alguien más, primero las personas debemos aprender a amar y a valorar a nosotros mismos. Bien dicen que no puedes dar algo que no tienes. En lo personal, considero que, para que los niños puedan tener un buen rendimiento académico, como lo es en las materias o campos formativos ya mencionados, primero deben de estar bien ellos mismos emocionalmente.

Importancia de construir la autoestima en Educación Preescolar

Para comenzar, es importante conocer que "la autoestima es un sentimiento valorativo de nuestro ser, de quiénes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar." (Acosta y Hernández, 2004, p. 2)

En esta definición estoy de acuerdo con los autores, sin embargo, considero que al estar los niños en la etapa preescolar, más que cambiar, es un buen momento para que ellos se vayan conociendo, para que, en ese proceso de conocerse ellos mismos, vayan formando su autoestima con ayuda de las personas que lo rodean.

León y Pacheco (2010) mencionan que la autoestima "parte de reconocernos como personas humanas. Somos lo más importante que existe en la naturaleza. Significa, querernos, valorarnos, respetarnos y también cuidarnos, es decir cuidar nuestra salud." (p.3)

Todos los juicios y afirmaciones que se les hacen a los pequeños repercuten y, de alguna manera, les ayudan o perjudican a que confíen y crean en ellos mismos y en lo que son capaces de hacer.

La etapa de preescolar, es en donde los niños tienen sus primeras interacciones con un contexto que no sea el familiar y con niños que sean de

su misma edad. Aquí, comienzan a trabajar más con su egocentrismo al interactuar con sus iguales y, según el Programa de Educación Preescolar 2011, comienzan a crearse una identidad propia con ayuda de sus maestras al demostrarles y transmitirles afecto y, a su vez, seguridad.

La construcción de la identidad personal de las niñas y los niños implica la formación del auto concepto (idea que están desarrollando sobre sí mismos, en relación con sus características físicas, sus cualidades y limitaciones, el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo) y la autoestima (reconocimiento y valoración de sus propias características y capacidades) sobre todo cuando tienen la oportunidad de experimentar satisfacción al realizar una tarea que les representa desafíos. (PEP 2011, p. 74)

Estar en el nivel preescolar, es buen momento para que las docentes podamos comenzar a ayudar a que los niños construyan su autoestima de diferentes maneras, e incluso, por medio de la afectividad, haciéndoles hincapié al mencionarles que son únicos e importantes y resaltando sus cualidades, no es necesario mostrarles afecto solamente haciendo un contacto físico, porque, como bien lo menciona Restrepo (1999) "...el discurso es también un ahora que puede llenarse de ternura, siendo posible acariciar con la palabra sin que la solidez argumental sufra menoscabo por hacerse acompañar de la vitalidad emotiva"

Como ya lo mencionaba anteriormente, además de un abrazo y un beso, se puede mostrar el afecto que se tiene hacia los niños de forma verbal. Mostrando el afecto de esta manera, ayuda mucho a evitar problemas y malentendidos con padres de familia, pero, principalmente, ayuda a hacer que el niño se sienta querido.

De alguna u otra forma, el afecto que se les transmite a los pequeños también les ayuda a desarrollar y a fortalecer cada vez más su autoestima y la

seguridad en sí mismos, lo cual hace que los pequeños se den cuenta lo realmente importantes que son.

Debido a que los niños son pequeños y apenas comienzan a formarse en diversos aspectos, debemos de inculcarles el mayor número de cosas positivas y fortalecer su autoestima por medio de la demostración del afecto. Esto es algo que comienza en casa pero las docentes debemos de potenciarlo.

Es de gran importancia que una educadora no olvide que

[...] los niños necesitan sentirse amados para saberse valiosos, hasta su incorporación a la escuela eran sus padres quienes se habían encargado de darles afecto, pero a partir de ese momento, los educadores/as también tendrán una gran influencia en este sentido. Recuerda que la manera como enfoques tu relación con los niños repercutirá en la formación de su autoestima (Trujillo, M. 2010, p. 14).

Al tener un buen nivel de ésta última, ellos ya pueden llegar a reconocer sus habilidades y capacidades, logran tener una relación con sus compañeros de clase sin golpes, sin peleas, compartiendo materiales, le toman un gusto a la escuela y así pueden tener una relación con sus compañeros y maestras de una mejor manera. Para esto, es necesario demostrarles a los niños, de manera cotidiana, el afecto que se les tiene. Cabe mencionar que

El mundo de la vida cotidiana es la realidad fundamental del hombre y en donde éste puede participar, intervenir y modificar mientras opera como organismo animado, lo que por supuesto incluye el que cada individuo se encuentra integrado a una colectividad de sujetos como él, lo que nos complejiza de forma considerable el panorama, ya que las actividades y realidades se

deben acatar de acuerdo con los puntos de vista de una serie de personas de las cuales el personaje es sólo otro más, pero al mismo tiempo distinto. (Camarena, 2006, p. 98).

Esto quiere decir que las educadoras nos encontramos incluidas en la vida cotidiana de los niños, dado que pasamos mucho tiempo relacionándonos con ellos, por esto es importante que la interacción que tengamos con los niños sea de una manera adecuada y dar una continuidad a la afectividad que se les transmite de manera verbal o física, de esta manera se tendrá la oportunidad de observar más claramente los cambios y avances que se tengan por parte de los niños.

Es cierto que “diagnosticar la autoestima es un problema en tanto que no se puede cuantificar, palpar u observar. Además la privacidad que del concepto de sí mismo tiene cada persona complejiza su valoración.” (Acosta y Hernández, 2004, p. 6). Sin embargo, que sea una problemática poder evaluarla, no quiere decir que se debe de dejar de lado y no trabajar para construirla.

Pero, ¿Qué ayuda a poder construir, fortalecer y/o desarrollar la autoestima?

Los mismos autores citados anteriormente, mencionan que “existen procedimientos de enseñanza (...) que tanto el maestro como los alumnos y las demás personas pueden y deben practicar en la familia, la escuela y la comunidad” (p. 10, 11) A continuación se mencionan algunas recomendaciones que ellos hacen y mi punto de vista personal acerca de ellas:

1. “Respetar el trabajo y el esfuerzo que realizan los alumnos”.

Muchas veces no le damos importancia a lo que los pequeños realizan, dado que, para nosotros como adultos, ya no es algo significativo porque son cosas o acciones que consideramos fáciles de hacer por el simple hecho de que nosotros somos capaces. Sin embargo, no nos

ponemos a pensar que, lo que para nosotros no tiene significado, para los niños es un logro más que han podido realizar.

2. “Estimularlos a emprender acciones y reconocerle sus éxitos”.

Es importante dejar que los niños tomen la iniciativa de hacer y conocer más cosas que favorezcan su vida diaria, y que, cada que realice algo exitoso, se le haga saber para que se sienta motivado y con gusto de querer seguir haciendo más.

3. “Estimularlos y ayudarlos a la realización de ejercicios físicos”.

Existe diversa cantidad de gente a la que nos da un poco de pereza realizar ejercicio físico por diferentes circunstancias, y lo tomamos como una excusa para no enseñarles a los niños, pero este es un error. Los niños deben de realizar ejercicio y se les debe de motivar a hacerlo para que tengan buenas condiciones y beneficios en su salud.

4. “Crearles ambientes de tranquilidad, seguridad y confianza”.

Se debe de buscar la manera de que, tanto en casa como en la escuela, existan la menor cantidad de gritos posibles hacia los niños para que ellos se sientan que están en un lugar seguro con tranquilidad.

5. “Ayudarlos a solucionar problemas de aprendizaje y educación”.

He llegado a enterarme por compañeras, o por los mismos niños, de que en algunas familias siempre los etiquetan diciéndoles “burros” al no lograr comprender o realizar alguna actividad. En lugar de realizar esto, es mejor que los ayuden a que puedan comprender el porqué de las cosas.

6. “Inculcarles la idea de que sí pueden y son capaces”.

Para que los niños logren reconocer lo que logran realizar, es importante que, las personas que estamos como acompañamiento es su vida, los apoyemos y alentemos dándoles ánimo para que ellos lo puedan pensar y afirmar.

7. “Enfatizar en sus actitudes tanto como en los conocimientos”.

Este consejo lo relaciono mucho con lo que ya se mencionó anteriormente sobre lo que se trabaja en las escuelas y a que le dan más peso. No debemos de basarnos solamente en reconocer los conocimientos que los niños tienen. También es importante resaltar las buenas actitudes que tiene, y platicar de forma pacífica, cuales son erróneas, porqué, y de qué manera se pueden corregir.

8. “Enseñarles a sentarse relajadamente y respirar profundamente”.

Esta puede ser una estrategia a utilizar cuando los niños, o incluso los adultos, nos sentimos ansiosos, con emociones muy marcadas y apunto de decir “ya no puedo”.

9. “Desarrollarles habilidades para relacionarse con los demás”.

Creo que es importante siempre tener a alguien con quien compartir lo que pasa en nuestras vidas. Alguien con quien desahogar las penas, compartir las alegrías y experimentar cosas nuevas. Además, debemos de enseñarles que también, pueden conocer a personas que no sean muy de su agrado, pero, a pesar de eso, deben de saber relacionarse con ella.

10. “Enseñarlos con el ejemplo personal a amarse a sí mismos, a la familia, a los amigos, a la patria, a la naturaleza, y a la sociedad”.

Ya se ha hecho mención anteriormente que no podemos dar algo que no se tiene, sin embargo, considero que tampoco podemos pedirlo. Es decir, yo no puedo pedir que un pequeño se ame si yo no me acepto a mí misma. La mejor manera de enseñar, es hacerlo a través del ejemplo.

¿Qué quiero lograr?

- ✓ Desarrollar la autoestima en los niños del grupo.

Esto lo pretendo lograr generando espacios de confianza para favorecer el desarrollo de la autoestima de los niños del grupo mediante la implementación de diferentes situaciones didácticas con la finalidad

de que los pequeños puedan conocerse y valorarse ellos mismos. Que sepan que son capaces y que cada uno tiene ciertas habilidades para realizar diferentes cosas que se propongan.

Considero la etapa preescolar como un buen momento para trabajar la autoestima, porque es en el Jardín de Niños en donde los pequeños tienen sus primeras experiencias fuera del contexto familiar. Y si bien es cierto que “La autoestima se desarrolla con las experiencias del niño” (Jean, R. 2000, p. 8), que mejor que ser yo misma quien ayude a propiciar esas experiencias en los niños. Tengo claro que no todo el trabajo es mío, por eso, otro de mis objetivos es:

- ✓ Fomentar vínculos afectivos entre los padres de familia y sus hijos. Esto a través de actividades en las cuales los niños puedan convivir y jugar un poco de tiempo con su mamá o papá.

De igual forma, al tener la oportunidad de poder tener un trabajo en la escuela con los padres de familia, se busca que ellos sepan que son parte fundamental del desarrollo de la autoestima de sus hijos en conjunto con la escuela y las maestras. Esto se pretende porque

“El hogar y la escuela deben convertirse en espacios agradables donde el alumno se sienta bien y estimulado a reflexionar y actuar. Y es tarea de los familiares, maestros y directivos crear estos espacios y conducir, con ternura y amor, la actividad del alumno. El triángulo yo – mamá – papá, es determinante durante la infancia para una autoestima alta en etapas posteriores, de aquí la importancia de educar la familia.” (Acosta y Hernández, 2004, p. 5)

Se trata de involucrar a los padres de familia, lo más que se pueda, en las actividades para la mejora de sus hijos tanto personal como académicamente. “En el caso de niños de nivel preescolar, Rimm-Kaufman y Pianta (2000) y Christenson (2004) han hallado que entre

mayor es el involucramiento de sus padres en las actividades en el aula, más eficaz es su desempeño académico y aprendizaje escolar.” (Ojeda, Lima y González, 2013, p. 5) lo cual, va ligado con su autoestima al reconocer que pueden lograr realizar algo.

Entorno familiar

Algunos aspectos que marcan el contexto familiar con el que se cuenta en la institución son el hecho de que existe el apoyo y la participación de los padres de familia en las actividades propuestas por parte de la organización institucional, sin embargo la participación no es total hacia el trabajo realizado puesto que en ocasiones no todos asisten a las diferentes actividades convocadas por la institución.

Se pudo observar, en algunos casos, que existió cierta falta de atención y compromiso por parte de los padres de familia al no asistir a entrevistas o no hacer nada que en beneficio de los niños al recibir recomendaciones para un mejor desempeño para sus hijos dentro y fuera de las aulas y al no cumplir con materiales que se les pedían para trabajar con ellos.

Al revisar los expedientes de los niños del grupo de 2ºA al inicio y a mediados del ciclo escolar (por los niños de nuevo ingreso), se pudo observar que, algunas de las familias de los pequeños están conformadas por mamá, papá e hijos y, en ocasiones, abuelos, mientras que algunas otras solo se conforman por madres solteras.

En su mayoría, los niños son los hijos más pequeños o son hijos únicos, y, además, la mayor parte de los padres de familia son jóvenes, sobresaliendo una edad de 25 y 26 años, teniendo, generalmente, un grado de estudios máximo de secundaria o de preparatoria. Los empleos con los que cuentan la mayoría de los papás son como obreros, comerciantes, chofer o empleados.

En la Enciclopedia Británica en Español (2009, p. 2) se mencionan los tipos de familia que hay y las características de cada una.

De acuerdo a esto, los tipos de familia que hay dentro del salón de clases son nuclear, extensa y monoparental (p. 2)

- Familia nuclear: Se refiere a este tipo de familia cuando está integrada por mamá, papá e hijos. El grupo de 2ºA está conformada, en su mayoría (14 familias de 19), por este tipo de familia.
- Familia monoparental: Este es el tipo de familia que ocupa el segundo lugar en el grupo de 2ºA. Dentro de este grupo hay cuatro familias de este tipo. Es decir, los hijos viven con uno solo de sus padres, ya sea solo con mamá o solo con papá. En estos casos, es con mamá.
- Familia extensa: Dentro de este grupo, solo existe una familia de este tipo. Es decir, viven la mamá, el papá, el hijo y, además, abuelos, tíos, primos y/o algunos otros parientes.

Es importante conocer a qué tipo de familia pertenece cada uno de los niños para saber de qué manera influye en su desarrollo y en el comportamiento que tienen dentro del aula.

Por ejemplo, las niñas que tienen una familia monoparental, el 75% de ellas tiene gran número de inasistencias, lo cual hace que se posponga su desarrollo en todos los campos formativos.

El único niño que tiene una familia extensa, es hijo único. En una ocasión, platicando con su mamá, me comentaba que no le gustaba que, por ser el único niño de esa casa y el más chico, sus abuelitos y su papá le daban y compraban todo lo que él quería. Esto influye mucho en el salón, debido a que quiere que toda la atención y los materiales que utiliza, sean solo para él, y de no ser así, se enoja y golpea a sus compañeros, pero, no es el único. Algunos de sus compañeros, a pesar de tener hermanos, tienen

actitudes muy similares a él, con la única diferencia de que ellos, son los hijos más pequeños.

Los niños

El grupo de 2° A, el cual comenzó con una matrícula de 38 niños, sin embargo, como menciona Delval (2000, p. 83), “La mayoría de los niños comienzan a asistir a la escuela, pero al no obtener buenos resultados y ante la necesidad de contribuir con el trabajo al sostenimiento de la vida familiar, bastantes abandonan la escuela”

En este grupo, durante los primeros tres meses, se dieron de baja algunos niños por cambio de domicilio o porque, según los padres de familia, están muy pequeños para ir a la escuela y no les gusta que sus hijos estén llorando en la institución.

Las edades en las que se encontraban los niños cuando entraron al preescolar oscilaban de tres años ocho meses (las más pequeñas) a cuatro años siete meses (los más grandes).

Las primeras dos semanas y media, las cuales fueron en las que los niños comenzaron a adaptarse al lugar que sería como su segunda casa, puedo decir, que no solo de los niños, también fueron semanas de adaptación más, ya que eran los primeros días para todos. Fue un nuevo reto, una nueva y bonita experiencia que tuve que afrontar.

Se fue observando a los niños y conociendo cada una de sus características y dificultades que tenían para saber qué actividades eran las más adecuadas para utilizar con ellos.

Diagnóstico

Antes de comenzar a revisar el diagnóstico del grupo, se debe de saber que este “es el proceso a través del cual conocemos el estado o situación en que se encuentra algo o alguien, con la finalidad de intervenir, si es necesario, para aproximarlos a lo ideal” (Luchetti y Berlanda. 1998, p. 17)

Es importante hablar de los niños para conocer cuáles son las características, fortalezas y necesidades que tienen tanto individuales como de manera grupal, para partir de ellas y, así, saber qué actividades de mejora son las más adecuadas para realizar con los pequeños, y con qué materiales se puede contar, de tal manera que se pueda evitar poner en riesgo su integridad y, además, exista un mejor aprovechamiento.

Durante los últimos días de la segunda semana de adaptación y algunos de la tercera, se realizó un diagnóstico

Las actividades que se llevaron a cabo, fueron lecturas de cuento para ver qué tanta atención y memoria tenían los niños; clasificación de colores, identificación de animales de acuerdo a su hábitat; realizar diferentes movimientos con las partes del cuerpo que se indicara y la representación de un circo en donde los niños pudieran vestirse o pintarse.

Los datos que arrojó el diagnóstico grupal a partir de las actividades que se realizaron dentro del salón de clases fueron:

- **LENGUAJE Y COMUNICACIÓN**

Los pequeños de este grupo tienen una edad de dos años siete meses a tres años siete meses, es por ello que su lenguaje es más limitado que el de otros niños más grandes, casi no hablan y si lo hacen es con un tono de voz muy bajo. Hay también quienes no hablan nada pero cuando sus compañeros les hacen algo o quieren alguna cosa solo lloran y hacen berrinche, tal es el caso de Ximena y Joaquín. Los niños que hablan un poco más claro son Arturo, Romina y Kevin.

A pesar de que, como ya se mencionó, su lenguaje es un tanto limitado debido a la influencia de su contexto y a la edad en la que se encuentran, los mismos niños hacen grupos con quienes juegan y entre ellos se entienden al hablarse y contestarse unos con otros.

Como ejemplo están Ximena con Denys, Leah y Joaquín. Ellos, durante el recreo y en el intermedio que se tiene entre el comedor y el recreo para utilizar materiales, se juntan para jugar, interactuar, y, entre ellos, platican contestándose todo lo que se dicen. A pesar de que algunas maestras, incluso compañeros de ellos, no les entendamos lo que platican, se ve el interés de los niños por querer comunicarse entre ellos de alguna u otra manera, pero no con todos.

Piaget (1926) (citado por Montealegre, R. 1994) decía que el lenguaje de los niños de preescolar es egocéntrico, y que durante esta etapa “no existe la colaboración intelectual y, a consecuencia de ello, en lenguaje egocéntrico no es lenguaje social” es decir, se queda en ellos y no logran establecer una comunicación con sus compañeros, tal y como les sucede a algunos de los niños de este grupo.

De igual forma, menciona que “El lenguaje egocéntrico del niño es aun insuficientemente socializado, por eso se extingue en cuanto el niño pasa a un estadio más alto de su desarrollo mental: al estadio del pensamiento socializado” y esto es algo que se pretende lograr, que el niño logre comunicarse con la sociedad que lo rodea.

A los pequeños de este grupo, les agrada escuchar cuentos y leyendas, pero estas deben de tener dibujos, además de ser muy cortas porque, de no ser así, después de un tiempo comienzan a distraerse, a perder a atención y a jugar con algún compañero que este a su lado o con material. Cuando se les cuentan los cuentos, les agrada mucho que les enseñen los dibujos conforme van diciendo la historia.

- **PENSAMIENTO MATEMÁTICO**

Los niños logran hacer clasificación de formas y de colores aunque aún se les dificulta un poco identificarlos por su nombre.

En su mayoría, logran identificar el círculo dentro del aula, en el patio escolar y en su entorno; así como también alcanzan a reconocer los

términos de adentro, fuera, arriba y abajo. No logran realizar un conteo mayor a tres, sin embargo, identifican que cuando se les dice “vamos a contar” es lo que se realiza.

- **EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL MUNDO**

Muestran curiosidad al observar algún ser vivo y sus características, tales son como los insectos o animales que se encuentran dentro del aula escolar o de la institución. Esto se puede observar, sobretodo, en la hora del recreo.

Identifican y mencionan los sonidos que realizan algunos animales, ya sean estos domésticos, acuáticos, así como también algunos de la granja.

Mencionan y reconocen a los miembros de su familia.

- **DESARROLLO FÍSICO Y SALUD**

Los niños aún muestran dificultad para correr de manera recta. Les cuesta un poco de trabajo gatear y reptar, no ruedan. Logran saltar con ambos pies.

Les agrada jugar libremente con diferentes materiales dentro del aula, pero, sobre todo, en el patio escolar.

Les gusta y se les facilita armar rompecabezas sencillos de cuatro piezas.

Se lavan solos las manos antes de comer y después de ir al sanitario.

- **DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL**

A pesar de que este es el primer año en el que tienen su primer acercamiento a un contexto ajeno al familiar, no lloraron, claro que hubo excepciones, con esto me refiero a Emmett, Joaquín, Arturo y Ximena. A esta última la dejaron de llevar de un día para otro porque aún la veían pequeña para ir a la escuela.

Arturo, es un pequeño que termina más rápido las actividades a comparación del resto de sus compañeros y si quiere, les ayuda, sin embargo, desde los primeros días que llegó, no se despegaba

de las maestras para nada al igual que Joaquín y, en ocasiones, Emmett.

Dado a que este es el grupo de los niños más pequeños de la escuela, aún les cuesta mucho trabajo compartir los materiales y su egocentrismo es aún mayor que el del resto de sus compañeros más grandes de otros salones, es decir, suelen “percibir, entender e interpretar el mundo a partir del yo” (Miller, 1993, p.53 citado por Meece, 2000, p. 110).

Quieren que todo sea solo para ellos tanto la atención como los juguetes y materiales, quieren ser los primeros en todo, no respetan turnos, no les gusta perder. Como consecuencia de esto, se enojan, lloran y pelean entre ellos.

Saben cómo se llaman e identifican algunas partes de su cuerpo.

A pesar de su corta edad, los niños saben cuáles son sus pertenencias que llevan a la escuela como suéter, toppe, botellas, etc., las cuidan y se hacen cargo de ellas.

- **EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICAS**

Les agrada disfrazarse de algún personaje o pintarse a excepción de Joaquín, Fernando y Arturo. A la mayoría parece agradales bailar, pero les cuesta trabajo cantar.

Les gusta pintar utilizando pinceles o con las manos. Emmett solo lo hace con algún material porque no le gusta ensuciarse, si lo llega a hacer, de inmediato pide ir a lavarse las manos.

Uno de los materiales que más les agrada utilizar es la plastilina. Esta la manipulan y moldean figuras de su agrado.

Investigación – acción

Esta ponencia tiene como finalidad realizar un análisis y, a su vez, una reflexión de las capacidades y habilidades que se tienen trabajando.

Para realizar este proceso autorreflexivo he tomado en cuenta el método de la investigación – acción.

Algunos de los propósitos que considero importantes dentro de mi intervención docente, acerca de la investigación - acción, es la indagación que se realiza dentro del aula estando yo inmersa en ésta, el autodesarrollo y autoevaluación que se elabora a través de una reflexión de las actividades que se aplican en la jornada diaria y la manera en la que repercuten en el desarrollo, en la forma de comportarse y de trabajar de los niños.

Elliott (1993), citado en Rodríguez, Herráiz, Prieto (2011, p. 4) menciona en su definición de investigación – acción que es “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”. En este caso sería la mejora de mi propia práctica docente, esto realizándose por medio de un proceso cíclico que sea permanente, identificando, primeramente, el punto de partida o la problemática a resolver o mejorar.

Al tener identificado el punto de partida, se debe de seguir con la construcción de la propuesta de mejora que se realizará teniendo sustentos teóricos, para que, después, se pueda sistematizar la información y, así, seguir realizando una reflexión continua.

La finalidad de la investigación – acción busca que el docente pueda mejorar su práctica educativa haciendo una reflexión de las acciones que lleva a cabo articulando la práctica con la investigación y mejorando la calidad del aprendizaje.

El psicólogo social Lewin (1946) describe la Investigación – acción como

“una espiral de pasos: planificación, implementación y evaluación del resultado de la acción. (...) Tiene un doble propósito, de acción para cambiar una organización o institución, y de investigación para generar conocimiento y comprensión. La investigación – acción no es ni investigación, ni acción, ni la intersección de las dos, sino el bucle recursivo y retroactivo de investigación y acción”

Esto quiere decir que la investigación - acción está en constante movimiento en forma de ciclo: se investiga, se planifica para llevarlo a la acción, se ven resultados, y, con base a estos, se vuelve a investigar para volver a elaborar el ciclo.

El uso de esta metodología incluye hacer una profunda reflexión retomando la situación a analizar que implique a la práctica educativa, siempre y cuando se enfoque en buscar diferentes elecciones y estrategias para trabajar con dicha situación.

Para poner en práctica la ejecución de la reflexión de una manera ordenada, utilizo como base el ciclo que propuso Smyth (1991), examinando las experiencias para ir las enriqueciendo.

Para esto, tomo en consideración los cuatro momentos que él propone: Descripción, explicación, confrontación y reconstrucción.

- Primer momento. Descripción. ¿Qué es lo que hago?

Aquí es en donde comienza la reflexión, en la descripción de lo que se realizó durante las jornadas de intervención. En mi caso, mi instrumento principal de apoyo fue mi diario de la educadora. Esto porque, como lo menciona Zabalza (1986), “favorece y fomenta el autoanálisis”. Además de que, para Porlán (1991) “Es una guía para la reflexión sobre la práctica, favoreciendo la toma de conciencia del profesor sobre su proceso de evolución y sobre sus modelos de referencia”

En mi diario realizaba un registro o descripción de forma escrita, acerca de lo que sucedía día con día dentro del aula y que tuviera impacto con mi trabajo; las preocupaciones, los sentimientos, las inquietudes, los errores o frustraciones, así como los logros y aciertos que se generaban en mí, al escuchar y ver ciertas actitudes de los niños al llevar a cabo las situaciones en clase o en algún otro momento de la jornada.

Esto me brinda la posibilidad de hacer una reflexión y análisis profundamente de mi práctica para mejorar.

- Segundo momento. Inspiración. ¿Cuál es el sentido de la enseñanza que imparto?

Aquí se deben de aclarar o demostrar los principios que informan, explican o que inspiran mi enseñanza. Eso basándose en la elaboración de una teoría que ayude a descubrir el porqué de mis acciones y el para qué son importantes con ayuda de los procesos metacognitivos de resolución de problemas, así como con el análisis de la realidad.

En este momento, busqué teorías que me ayudaran a sustentar el proceso de enseñanza – aprendizaje de mi práctica y saber si en realidad era favorecedor a la finalidad que se pretendía obtener con los niños, que en este caso era la construcción de la autoestima basándome en el campo formativo de Desarrollo Personal y Social.

- Tercer momento. Confrontación. ¿Cuáles son las causas de mí actuar? La finalidad es cuestionarnos lo que hacemos localizándolo en un contexto cultural, social o político y, de esta manera, hacernos una reflexión crítica para saber por qué se realiza.

“La enseñanza deja de ser un conjunto aislado de procedimientos técnicos para convertirse en una expresión histórica de unos

valores construidos sobre lo que se considera importante en el acto educativo” (Smyth 1991, p. 285)

En este momento se realiza el análisis de las prácticas cotidianas que se llevan a cabo en condiciones reales dentro de la institución con el grupo.

- Cuarto momento. Reconstrucción. ¿Cómo podría hacer las cosas de otra forma?

Se trata de modificar o reorganizar, ayudándome y con base a las evidencias obtenidas, la propia práctica buscando la finalidad de mejorar la enseñanza y los aprendizajes que se dirigen a los alumnos teniendo nuevos y mejores significados.

Este cuarto momento es el final del proceso de reflexión en donde se busca reformular el proceso de enseñanza – aprendizaje.

¿Qué hice? ¿Cómo lo hice?

Para trabajar con actividades para favorecer la construcción de la autoestima de los pequeños, se llevaron a cabo situaciones didácticas en las que se buscó que los niños se sintieran satisfechos con el trabajo que ellos mismos realizaban, de igual manera, se realizaron actividades en las cuales, ellos pudieran convivir más con sus compañeros de una manera sana y pacífica. Esto se buscó porque en la etapa de los años escolares “la autoestima puede verse afectada por la adquisición de habilidades y competencias, especialmente en el desempeño escolar, en las relaciones de amistad y en los deportes” (Delfín, 2007, p. 22)

Se pretendió comenzar a trabajar de lo particular a lo general. Es decir, primero lograr que los niños se identificaran a sí mismos, identificaran las partes de su cuerpo, sus gustos y sus emociones, así como que entendieran que todos son diferentes y especiales para poder seguir trabajando lo grupal.

Resultados

El trabajo vinculado con diferentes campos formativos me ayudó a que los niños tuvieran un mayor avance en diferentes competencias de la mayoría de estos. Pero, finalmente, ¿qué fue lo que hice para ayudar a la construcción de la autoestima en los niños?

Para esto, me apoyo de lo que plantean Acosta y Hernández (2004, p. 3) cuando dicen que “actualmente es necesario responder una serie de preguntas que ayudarían a los maestros a ofrecer un tratamiento metodológico adecuado que focalice el desarrollo de la autoestima de sus alumnos como un proceso permanente y complejo.”

A continuación, doy respuesta a las preguntas que ellos plantean.

1. ¿Qué niveles de autoestima posee cada uno de mis alumnos?

Como lo he mencionado ya en el trabajo, que los niños estén pequeños y se encuentren en la etapa preescolar, no quiere decir que no tengan autoestima, pero tampoco quiere decir que la tienen construida al totalmente porque están en proceso.

Ellos logran reconocer las partes de su cuerpo, expresan cuando están felices, enojado o tristes y mencionan el porqué, ya logran trabajar de manera colaborativa, de 19 niños que hay en el salón, solo a dos aún se les dificulta compartir el material y tres en ocasiones intentan resolver problemas agrediendo.

Todo esto, implica de alguna manera, la construcción de la autoestima de los niños al ser capaces de reconocerse y autorregularse.

2. ¿Cuáles son las causas y los efectos de su autoestima?

No puede decir que ha sido un trabajo solo mío, porque sería una mentira. Afortunadamente conté con el apoyo de la mayoría de los padres de familia al realizar las actividades en la institución.

3. ¿Cómo influir en el desarrollo de la autoestima de mis alumnos?

Involucrándome más en su trabajo y apoyándolos en situaciones en las que lograba percibir que tenían algún problema en casa o cuando llegaban a la escuela llorando.

Acercándolos más a sus papás por medio de la interacción del juego para que crearan lazos afectivos.

4. ¿Cuándo y cómo, de forma inconsciente, causó daño a la autoestima de mis alumnos?

Cuando no les pongo atención por estar atendiendo a algún otro compañero, al hacer comparaciones diciendo “mira como tu compañero ya terminó o no se sale de la raya y trabaja bonito”.

Conclusión

Para muchas personas, estoy segura que creen y hacen comentarios diciendo que me hace falta crecer mucho y prepararme aún más profesionalmente conociendo o sin conocer mi trabajo, para otras así estoy bien, pero, para mí, a pesar de que he logrado ver ciertos avances y he mejorado tanto personal como profesionalmente a comparación de como llegué a mi primer año de intervención o, anteriormente, cuando llegué a la Escuela Normal de Ecatepec, puedo decir que aún estoy en mi proceso de formación, y creo que esto es algo que tenemos permanentemente... Formarnos en ambos sentidos ya que nunca se deja de aprender y todos los días es algo nuevo.

Ha sido muy significativo para mí, escuchar de algunas maestras colegas y familiares, que ven que he crecido y que nota cambios mejorados en la manera en la que me desenvuelvo con los niños dentro de la institución.

Anteriormente, no había tenido la oportunidad de intervenir como se tenía planeado debido a diversas actividades institucionales que se realizaban, sin embargo, esta ocasión fue muy diferente y llena de muchas satisfacciones.

Poder intervenir con ellos y ser parte de ellos desde sus primeros días de adaptación, hasta los últimos, fue una experiencia que me ayudó a crecer, a conocer más el trabajo que soy capaz de realizar y a descubrir la vocación por el trabajo.

Debo admitir que en un inicio tenía nervios y hasta miedo, estaba consciente de que no sería nada fácil debido a mi falta de experiencia con este grado, anteriormente me había tocado intervenir y contextualizar solo con segundo (que ya habían tenido primero) o con tercero, y, a pesar de que solo es un año de diferencia, puedo decir que hay muchos cambios y diferencias de un grado a otro.

Al haber conocido y trabajado con estos pequeños me doy cuenta que aún me falta mantener por mayor tiempo la atención de los pequeños, en ocasiones, se me dificulta dirigirme claramente a ellos al dar las instrucciones de lo que se va a trabajar utilizando un lenguaje más claro y preciso para ellos, la mayor parte del tiempo se iba en calmarlos porque lloraban, peleaban, decían que querían ir a sus casas con sus mamás y se les tenía que hacer todo lo que querían y acompañar para que no tuvieran miedo.

Para esto, he puesto mayor énfasis en desarrollar la competencia profesional “Generar ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica.”

En cuanto a los objetivos descritos en un inicio, sé que no se lograron totalmente, sin embargo, me siento satisfecha de lo logrado en este tiempo.

Se logró que los niños se sintieran en confianza al pasar a explicar lo que quisieran o algún tema al frente sus compañeros; la mayor parte de los padres de familia asistían a las actividades que se proponían trabajar en conjunto con sus hijos; considero que si se logró parte de la competencia al generar ambientes formativos para propiciar la autonomía, esto lo pude notar cuando

los niños ya guardaban solos sus cosas, iban al baño sin compañía, se encargaban de su aseo personal sin ayuda de las maestras o sus compañeros. Estoy consciente de que desarrolle la autoestima de los niños con mi forma de ser con ellos, al tratarlos bien, al hacerles ver y saber todo lo bueno que son capaces de hacer ellos solos y por ellos mismos, al haberles brindado el tiempo para que convivieran con sus familiares, especialmente su mamá.

Estoy feliz de saber que los padres de familia quedaron satisfechos con mi trabajo y felices al ofrecerles el tiempo y el espacio para compartir un lapso de calidad con sus pequeños.

A pesar de mis logros obtenidos, estoy consciente que aún debo de trabajar con ciertas competencias que me ayuden a ser mejor educadora. Estas tienen que ver con la planeación y el uso adecuado de las TIC.

Referencias bibliográficas

- Acosta, R., Hernández, J. (2004) La autoestima en la educación Límite [en línea], 1 () : [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601104> ISSN 0718-1361
- Camarena, M. (2008) El estudio de la vida cotidiana como expresión de la cultura Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle [en línea] 8 (enero-junio) : [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34282910> ISSN 1405-6690
- Carvajal, A. (1997) Las escuelas primarias: su contexto y su diversidad. En: Escuela y contexto social. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Primaria. 1er Semestre, México: SEP.
- Delfín Editorial (2007) Consejos de oro para mejorar la autoestima en los niños.
- Delval, J. (2000) Aprender en la vida y en la escuela. 2ª. ed. Madrid: Morata
- Duarte, J., Gargiulo, C., Moreno, M. (2011) Infraestructura Escolar y Aprendizajes en la Educación Básica Latinoamericana: Un análisis a partir del SERCE
- Elliott, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción, Madrid: Morata.
- Enciclopedia Británica en Español. (2009). La familia: Concepto, tipos y evolución. Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/BV/S0103/Unidad%204/lec_42_La_Fam_ConcTip&Evo.pdf
- Escobar, F. (2006) Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integralLaurus [en línea] 12 (Sin mes) : [Fecha de consulta: 17 de diciembre de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102112> ISSN 1315-883X
- Feldman Jean R. (2000) Autoestima ¿cómo desarrollarla? Juegos, actividades, recursos, experiencias creativas... Narcea Ediciones.
- Fierro, C. (1999). Transformando la práctica docente. Barcelona: Paidós
- Laorden, C., Pérez, C. (2002) El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del

profesorado. Recuperado en <file:///C:/Users/GG/AppData/Local/Temp/Dialnet-ElEspacioComoElementoFacilitadorDelAprendizaje-243780.pdf>

- León, E., Pacheco, H. (2010) Manual de capacitación a familias. “Practicando la higiene cuidamos nuestra salud” MDGIF Fondo para el logro de los ODM
- Lewin, K. (1946) Investigación Acción y de la minoría de problemas. Geelong: Deakin University Press.
- Luchetti, E., Berlanda, O, (1998) El diagnóstico en el aula. Conceptos. Procedimientos. Actitudes y dimensiones complementarias. Argentina: Magisterio del Rio de la Plata.
- Mercado E. (2007). Ser maestro. Prácticas, procesos y rituales en la escuela normal. México. Plaza y Valdés Editores.
- Meece J. (2000) “Desarrollo del niño y del adolescente” Primera edición SEP / McGraw-Hill Interamericana
- Montealegre, R. (1994) El lenguaje egocéntrico en la psicología contemporánea polémicas e investigaciones Revista Latinoamericana de Psicología [en línea], 26 () : [Fecha de consulta: 17 de junio de 2017] Disponible en:<<http://2fwww.redalyc.org/articulo.oa?id=80526108>> ISSN 0120-0534
- Ojeda, A., Lima, L., González, R., (2013) PAPÁ Y MAMÁ: DOS MANERAS DE VER LA VIDA... Y UNA MISMA EDUCACIÓN Enseñanza e Investigación en Psicología [en línea], 18 (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 22 de mayo de 2017] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228948004>> ISSN 0185-1594
- Piaget, J (1926) The lenguaje and thought of the child. Traducido del francés. New York: Harcourt Brace.
- PORLÁN, R. y MARTÍN, J. (1991). EL Diario del profesor. Sevilla: Díada Editora.
- Restrepo, L. (1999) El derecho a la ternura. Santiago: LOM Ediciones.
- Rodríguez, S., Herráiz, N. (2010) Métodos de investigación en Educación Especial. Investigación Acción Disponible en: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Pre-sentaciones/Curso_10/Inv_accion_trabajo.pdf
- SEP (2011) Programa de Educación Preescolar 2011. México: SEP

- SEP. (2012). "Programa de estudios Lic. En educación preescolar". México. DGESPE. Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/perfil_egreso
- SEP (2014) Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/documentos_orientadores/orientaciones_academicas_para_el_%20trabajo_%20de%20titulacion.pdf
- Smyth, J. (1991). Una pedagogía crítica de la práctica en el aula. Revista Educación, 294, 275-300. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=yH4AuwTuJ6kC&pg=PA285&pg=PA285&dq=Vista+de+esta+forma.+la+ense%C3%B1anza+deja+de+ser+un+conjunto+aislado+de+procedimientos+t%C3%A9cnicos+para+convertirse+en+una+expresi%C3%B3n+hist%C3%B3rica+de+unos+valores+construidos+sobre+lo+que+se+considera+importante+en+el+acto+educativo&source=bl&ots=msj_aSbHQA&sig=w9JM5JYx9P3mmMONcud6sCzac9o&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwjalrrg6NzUAhXi24MKHepgBPwQ6AEIjAA#v=onepage&q=Vista%20de%20esta%20forma%20la%20ense%C3%B1anza%20deja%20de%20ser%20un%20conjunto%20aislado%20de%20procedimientos%20t%C3%A9cnicos%20para%20convertirse%20en%20una%20expresi%C3%B3n%20hist%C3%B3rica%20de%20unos%20valores%20construidos%20sobre%20lo%20que%20se%20considera%20importante%20en%20el%20acto%20educativo&f=false
- Trujillo, M. L., Soledad M. (s.f) Desarrollo socioafectivo. Editorial Editex
- ZABALZA, M.A. (1986-b): "El diario del profesor como instrumento de desarrollo profesional: Estudio cualitativo de un caso". En VILLAR: Pensamiento de los profesores y toma de decisiones. S.P. U. Sevilla.